

Una experiencia de reciclaje comunitario “Microrevi Los Maleteros” estado Aragua

Sótera López de Andrade*

Resumen

Se utilizó el modelo de investigación acción participante para ser aprehendido por la comunidad Los Maleteros, con la finalidad de crear conciencia sobre la conservación de su entorno ambiental a través de la participación comunitaria. Ameritó jerarquización de los problemas, asignación de responsabilidades, realización de actividades conjuntas, motivación constante y estrategias múltiples.

Se utilizaron encuestas sobre actitudes y costumbres acerca de higiene de la basura y saneamiento del ambiente. Entrevistas para valores, principios, premisas sobre lo que basan su comportamiento. Organización de la comunidad para gerenciar las actividades de compra y comercialización de los desechos de vidrio.

Indicadores analíticos: productividad, participación comunitaria; estructurales: históricos, geográficos, culturales. Las estrategias: reuniones, visitas, formación de grupos (juegos, estudio, trabajo), asignación de responsabilidades organizativas y gerenciales.

Los resultados muestran la conformación de las comunidades urbanas pobres, invasiones de propiedad privada, urbanizaciones de interés social, falta de formación educativa, desempleo, ignorancia, rentismo y paternalismo de Estado. Rezago de valores primigénios, necesidades básicas insatisfechas que los obligan a adoptar valores de la cultura de la pobreza, con escasa participación comunitaria.

El logro, el rescate de valores que permitió motivarlos en sus intereses para integrarlos al trabajo de una microempresa de reciclaje de vidrio (Microrevi), asumiendo la gerencia al ser estimulados con formación educativa y trabajo productivo. Mejoraron la participación de 14,25% en las primeras dos jornadas a 21,83% en la tercera e incrementaron la recolección de 1,74 Kg/Flia a 2,63 Kg/ Flia en la tercera jornada.

Palabras clave: Reciclaje comunitario, acción participante.

Abstract

A community-based participatory action research model was used to raise awareness of environmental conservation in a local community, Los Maleteros. Needs were prioritized, specific responsibilities assigned and joint projects conducted using constant motivation and multiple strategies. The strategies included town meetings, site visits, small play, study and work group development and assignment of specific organizational and administrative responsibilities.

Surveys on attitudes and behaviors were conducted on waste disposal and environmental remediation activities. Interviews were used to gather information regarding values, principles and premises on which behaviors were based. Community members were organized to oversee the purchasing and commercial distribution of recycled glass products.

Variables analyzed included productivity, degree of community participation, and structural constructs based on historical, geographic and cultural scales.

The baseline assessment revealed an impoverished urban community, with invasion of private property and subsidized housing, that was generally undereducated, unemployed, largely ignorant of these issues, and with evidence of state paternalism. Fundamental values were neglected due to the inability to satisfy basic needs, leading the community to adopt values based on a culture of poverty, with low levels of community participation.

Through education and offers of meaningful employment, a sense of productivity was reestablished and individual interest was stimulated enough for participants to become integrated into the work and administration of a small-scale glass recycling company. Community participation improved from 14.25% in the two initial workshops to 21.83% in the third workshop. Collection of recyclable materials increased from 1.74 kg to 2.63 kg per family unit.

Key words: Community recycling, participatory action research.

* Médica. Profesora Titular. Escuela de Medicina José María Vargas. Universidad Central de Venezuela.

Introducción

Los Maleteros es una urbanización de la ciudad de La Victoria construida por el estado venezolano hace veinte años, bajo la denominación de viviendas de interés social para dar ubicación a la población de estratos sociales de escasos recursos.

Las familias se establecieron a los márgenes de una quebrada comenzando a observarse el rápido deterioro del ambiente ecológico del sector. La quebrada es ahora sucia, porque los vecinos la utilizan para descargar todos los desechos sólidos en ella, sin percatar el peligro potencial que pudiera ocasionar el desborde de la misma.

Las viviendas de la urbanización están dispuestas una frente a la otra y se entra a ellas por veredas destinadas sólo al paso peatonal, lo que trae como consecuencia que las familias deben colocar los desechos domésticos en la calle principal que da entrada a todas las veredas, y es de allí donde es recogida la basura por el servicio de aseo urbano, o bien las viviendas más cercanas a la quebrada la descargan a la misma.

Para dar cumplimiento a las actividades de extensión universitaria se estableció el Proyecto Los Maleteros como línea de investigación, con la utilización del modelo acción participante que los condujera de manera consciente a asumir la responsabilidad de sus propios cambios.

Objetivo General

Formar la creación de conciencia en los habitantes de la Urbanización Los Maleteros sobre la conservación de su entorno ambiental a través de la participación comunitaria.

Objetivos Específicos

- Investigar el contexto socioeconómico de sus habitantes para descubrir las raíces culturales e indagar sobre su forma de vida, sus relaciones y sus aspiraciones sociales.

- Demostrar que al integrar la comunidad a la auto-realización de planes tendientes a resolver sus problemas e idear sus soluciones alcanzamos cambios de conducta, criterio propio, motivaciones y autoconfianza.

- Diseñar una microempresa de reciclaje de desechos de vidrio como ejemplo tangible que favorezca la salud ambiental y nivel de vida de los habitantes de Los Maleteros.

Reconstrucción del Objeto de Estudio

Después de la guerra de independencia se continúa con la agricultura de extensión en las haciendas de los terratenientes en el Valle de Aragua, ahora en manos de los grupos gobernantes que desde Páez hasta Gómez se turnaban las posesiones, hasta que inició la crisis agrícola y con ella el agotamiento del modelo económico liberal para dar paso al auge petrolero, con la modernización del país y el nacimiento de la incipiente industrialización (Betancourt, 1985; Losada, 1980; Malave y Maza, 1985).

El proceso de industrialización en las ciudades centrales del país ubicadas en el eje Las Tejerías-Caracas, atrajo los trabajadores del campo empobrecidos a las fábricas con el consiguiente traslado también de las familias a los centros urbanos. Estos campesinos pasaron con el cambio de oficio a obreros industrializados (Romero, Rodríguez y López, 1993).

Los contingentes humanos rápidamente crearon una sobredemanda de vivienda y de servicios públicos y, los últimos y más empobrecidos contingentes humanos encontraron espacio en las márgenes de las quebradas en los cerros de la periferia de la ciudad (Isea, López y Lugo, et al, 1997).

La comunidad en estudio alberga hoy en día unas cuatrocientas cincuenta familias, la mayoría provenientes de diversas regiones del país con la consecuencia pérdida de identidad de sus comunidades de origen y el cambio de los valores de su propia subcultura. Este fenómeno también ha sido constatado de manera similar por otros autores (Cunill, s/f.; Romero, Rodríguez y López, 1993).

Los Maleteros surge en tiempo histórico de una sociedad democrática representativa, con notables carencias socioeconómicas y culturales, bajo nivel de instrucción y servicios públicos insuficientes. El agua es suministrada por horas en algunos días, el servicio de aseo urbano inconstante, además de incómodo su disposición final lo que dificulta su recolección (Isea, López y Lugo, et al, 1997).

El problema mas complejo, según los propios habitantes, es la falta de conciencia, por parte de ellos mismos, sobre la importancia del saneamiento del entorno de su comunidad. Desconocimiento de las formas de organización de las comunidades en poblaciones concentradas y la escasa participación comunitaria.

Este nuevo modo de vida urbano en los países periféricos con elevada concentración urbana de la población ha traído como consecuencia la explotación inescrupulosa del hombre por los recursos naturales y por ende la alteración ecológica no sólo de la biosfera, sino extinción de especies y trastornos en la forma de vida de nuestra propia especie (Mata, 1991; Naranjo y Socorro, 1990; Rivas, 1991).

Entre las alternativas para disminuir este caos ecológico y disminuir la contaminación ambiental de las urbes se estudian los procesos de reutilización de los productos de desechos y de esta manera nacen dos nuevos procesos tecnológicos el reuso y el reciclaje.

El reciclaje consiste en la utilización de técnicas fisicoquímicas para transformar en nuevas materias primas los materiales de desecho que sirvan de base para elaborar productos (Baly, 1996). De esta manera, no sólo mejoramos la disposición y la utilización de la basura disminuyendo la contaminación ambiental y en consecuencia los problemas de salud que acarrea, sino que incentivan fuentes de trabajo.

La formación de microempresas resulta una fuente importante de creación de bienes y servicios, con escasa división del trabajo, herramientas simples y de bajo costo, habitualmente dirigidas por los mismos propietarios (Parra, 1985). Solo restaría agregar que resultan así mismo beneficiosas para las comunidades donde se implementen porque mejoran el nivel de ingreso de los miembros de las comunidades donde éstas se establezcan.

Metodología

El trabajo utiliza el modelo de investigación acción participante, como diseño metodológico, para ser aprehendido por la comunidad, y producir en ella cambios sobre conocimientos científicos al mismo ritmo con que evoluciona la sociedad para insertarse de manera activa al proceso socioeconómico actual.

El trabajo se inicia con el recuento general de

viviendas, existen tres sectores con 449 casas habitadas, repartidas de manera irregular entre la quebrada Macuaya y la calle Principal. Para su estudio se escogió una muestra de 20% de las viviendas, de manera proporcional al número de casas de cada sector. En el sector 1 se realizaron 41 encuestas; en el sector 2 se realizaron 32; y en el sector 3, 17 encuestas. Para obtener información se diseñó una encuesta con 25 preguntas cuali-cuantitativas, por medio de la cual se conoció su percepción, actitud y conducta ante el problema de la basura. Los datos fueron analizados en base a porcentajes, amplitud, media y desviación estándar. Así mismo se realizó una caracterización del tipo de basura producida, en un solo sector, con una muestra de 24 horas, en noventa y ocho (98) casas, para realizar la inferencia de los productos que se pudieran reciclar.

Con un segundo grupo de investigadores se realizó un azar estratificado que dividió Los Maleteros en cuatro grupos. Las 44 viviendas seleccionadas partían de la vivienda N°1, seguido de la 11, continuando con la 21, etc. Quedando estructurado de la manera siguiente 13 viviendas para el subgrupo 1; 10 el subgrupo 2; 15 casas el subgrupo 3; y 6 casas el subgrupo 4.

La entrevista semiestructurada y focalizada indagó sobre el modo de vida de sus antepasados, su cotidianidad y las expectativas de futuro. Se estudiaron 44 representantes. Con 21 preguntas abiertas logró comentarios sobre sus orígenes, tiempo de estadía, nivel educativo tanto del individuo como de los padres, identificación con su comunidad y la conciencia que tenían tanto de sus carencias, como las carencias comunitarias, también se indagó sobre sus valores, creencias, intereses y actitudes.

Los datos de los indicadores analíticos de la entrevista fueron resumidos en porcentajes y mediana, se utilizó la prueba de Chi Cuadrado; con un nivel de significancia del 5% y los indicadores estructurales fueron ordenados por orden de frecuencia y presentados en forma de bloques de opinión.

El trabajo investigativo ameritó la realización de: reuniones vecinales, discusión, asignación de responsabilidades a líderes y realización de actividades conjuntas para cambios de actitud, motivación continua y estrategias múltiples dentro de un activo trabajo de campo.

Para medir el efecto del incentivo económico y la reestructuración de la Microempresa se definió: **Productividad** como al cociente de la cantidad de vidrio obtenida en cada jornada de recolección en Kilogramos entre el total de familias, ubicadas dentro del ámbito de acción de la microempresa, o bien la cantidad de vidrio recolectado por familias teóricas y **Participación comunitaria** al porcentaje de familias del total de la comunidad.

Para el análisis estadístico de la reestructuración de la microempresa, se hizo necesario establecer puntos y márgenes evaluatorios. **Punto de éxito:** valor numérico a partir y por encima del cual debe ascender un parámetro de eficiencia que considere exitosa la reestructuración; **punto crítico o de fracaso:** un punto por debajo del parámetro de eficiencia y, **margen de tolerancia crítica:** rango numérico existente entre el punto de éxito y el punto crítico.

Resultados

De los datos obtenidos de las 90 familias encuestadas, hallamos que 61,1% eran amas de casa, un 57,8%, se encontraba entre los 30 y 49 años de edad, con una edad promedio de 35,1 años; una desviación estándar de 12,1 años y una amplitud de 53 años. El grupo familiar conformado, con un número promedio de integrantes de 5,9 personas (60%), una desviación estándar de 2,6 personas y una amplitud de 13 personas. Entre ellos, el principal grupo etario fue el de 15 a 64 años con un 59,6%.

El 88,9% consideró que tenía dificultades con la disposición final de la basura en la comunidad y el 53,3% dijo no producir mucha basura en casa. Los datos sobre el manejo de la basura en el hogar arrojaron que 45,6% de las familias producían más de 2 Kg y el 53,3% de 1 a 2 bolsas. La frecuencia con que sacan la basura de su casa correspondió en un 31,1% a una vez al día y en un 22,2% cada dos días. El 87,8% de las personas encuestadas colocan su basura en bolsas. El aseo urbano constituyó la principal forma de disposición de basura (81,8%) el resto utiliza quema y depósito en la quebrada.

La percepción de la comunidad en cuanto a condiciones de limpieza fue en un 45,6% muy sucio y en un 40% regular. En cuanto a los responsables de esa situación consideraron en un 76,7% a la comunidad. Se encontró también que un 48,9% de la comunidad no paga aseo urbano, representada por

76,5% en el sector 1; un 62,5% en el sector 2 y, 26,8% en el sector 3.

Según los resultados de la encuesta el 24,4% plantea como solución que debe mejorarse la recolección y disposición de la basura y un 18,9% que el aseo urbano debe pasar con mayor regularidad. El 91,1% de la comunidad estaría dispuesto a colaborar para solucionar el problema de la basura acumulada en su comunidad y, de éstos, el 28,9% lo haría ayudando a limpiar y el 18,9% piensa que es necesario llegar a un acuerdo comunitario.

Al preguntárseles quien debe encargarse de atender y solucionar las dificultades de su comunidad consideraron la asociación de vecinos en un 33,6% y, la municipalidad y la comunidad en un 27,4% cada una. De las personas encuestadas, el 88,9% consideraron que la comunidad necesita apoyo y un 96,7% que la misma comunidad puede ayudar en las soluciones; estas preguntas no tenían respuestas excluyentes, ya que se consideró importante denotar la contradicción de las personas en cuanto a las capacidades y responsabilidades de la comunidad. Pensaron que la comunidad podía ayudar poniéndose de acuerdo en un 36,6%. El 92,2% de la población encuestada estaría dispuesto a participar en un plan de manejo comunitario de la basura y el 6,7% consideró que este plan podría ayudar a solucionar dificultades importantes.

Respecto al total de basura de 24 horas, se produjeron 257,2 Kg de basura en el sector 2, que corresponden a una producción de basura de 0,5 kg / día / persona. Al tipificar la basura encontramos que los desechos orgánicos representaron el 32,6%; el papel, 24,3%; los plásticos, 14,6%; el vidrio, 6,9%; el cartón, 4,4% y los textiles, 4,3%.

La segunda etapa del proceso investigativo demuestra que la procedencia de los entrevistados marca la ruta migratoria de la familia venezolana desde sitios rurales hacia la ubicación urbana, a partir de los años cuarenta. El 41% de sus habitantes, proceden de caseríos rurales del mismo estado Aragua; 40% proceden de otros estados vecinos mas deprimidos económicamente tales como Guárico y 19% de estados alejados como de las regiones de Oriente y de Los Andes.

La mayoría de los entrevistados (75%) y sus ascendientes (padres, 53,8%, y madres 51,2%)

completaron los estudios de educación primaria. Se aprecia un incremento del número de bachilleres en los entrevistados (20,4%) con respecto a sus padres (madres, 4,9% y padres, 7,7%) y una disminución del número de analfabetas en los entrevistados (2,3%) con respecto a sus progenitores (padres, 12,8% y madres, 24,4%). La distribución de estos tres grupos de sujetos fueron estadísticamente diferentes ($\chi^2 = 31,46$, $p < 0,05$).

El modo en que la mayor parte de la población (52,5%) estableció su residencia fue mediante reconversión de sus viviendas improvisadas a soluciones habitacionales financiadas por el Instituto Nacional de la Vivienda (INAVI). El 18,1% invasión y otro 18,1% compra al Inavi o a otros propietarios.

En cuanto a la ocupación de los padres de los entrevistados para averiguar el origen, se obtuvo que un 36,3% corresponde a padres con ocupaciones ligadas al medio rural, el resto con actividades ligadas al medio urbano, entre los más frecuentes, tenemos: obreros (11,4%) y comerciantes (9,1%).

La fuente de ingresos al hogar estuvo representada en un 67,3% por el sueldo de un solo integrante de la familia. El 9,1% por más de un integrante como responsable de los ingresos al mismo. El resto de las familias perciben ingresos a través de ayudas de otros familiares, 6,8%; mediante economía informal, 4,5% y el 2,3% no poseían modo de ingreso alguno.

El análisis estructural fue expresado en forma de bloques de opinión, entre los que se destacan según orden de frecuencia, las siguientes respuestas. N° 1: ¿Qué aspiras de la vida?. Darle bienestar a mis hijos, ser alguien, trabajar, irme de Maleteros. N° 2: ¿Qué querías ser cuando eras pequeño?. Ser profesional universitario, nada, profesional no universitario, agricultor, político. N° 3: ¿Dónde te hubiera gustado vivir?. En un mejor sitio, en Maleteros, en el campo, en una ciudad más bonita, fuera de Venezuela. N° 4: ¿Qué aspiras de tus hijos?. Que sean felices, que se ocupen de mí, que trabajen, que no tengan vicios, que sean buenos hijos. ¿Cómo ves a Los Maleteros?. Hay mucho malandro, está bien lo veo bonito, gran desunión, muy sucio, muy mal no me gusta. N° 5: ¿Qué le cambiarías a tu comunidad?. La recolección y disposición final de la basura, la

corrupción de menores y la delincuencia, nada me gusta así, todo me gusta, la desunión.

La incorporación de los vecinos para recoger la basura de vidrio que pudieran recolectar para la empresa comunal, se fue logrando de manera lenta; sin embargo, en la primera jornada donde asistieron un 14,25% (64 adultos) se alcanzó recolectar 360 kilogramos para un ingreso de 6.471 bolívares.

Una segunda jornada logró la recolección de 420 kilogramos que fue de nuevo vendido a una empresa productora de vidrio para un aporte en bolívares de 7.549,50, lo que permitió abrir una cuenta bancaria para depositar los ingresos.

En este punto de la investigación, el grupo de vecinos plantea la necesidad de reestructurarse para conformar una nueva Junta Directiva que le diera identidad a la misma, ahora registrada con el nombre comercial de "Microrevi Los Maleteros" y, además, asumieran el reto de pasar por un proceso de crecimiento personal y colectivo de la microempresa, lo que finalmente los llevó a consolidar su funcionamiento en una sede provisional de uno de los miembros de la Junta Directiva.

Con este nuevo impulso se decide realizar la tercera jornada de recolección con la que se obtuvo un total de 1.180 Kg de vidrio, lo cual generó un capital de 22.975 bolívares, y se destinó para la compra de material de vidrio de manera permanente a precio de mercado, bolívares cinco el kilogramo, en la sede provisional para luego venderlo con carácter de empresa social a una empresa productora de vidrio (Bs. 23,97).

El incentivo económico logró mejorar la productividad obteniéndose un incremento de ésta en 0,89 Kg/Fha (51,15%) desde el 1,74 Kg/Fha hasta 2,63 Kg/Fha, el cual es superior al punto de éxito de productividad de 2,61 Kg/Fha previamente establecido. Así mismo, la participación comunitaria se incrementó en 7,58%, es decir, de 14,25 a 21,83% posterior a la reestructuración el cual es superior al punto de éxito. (Cuadros N° 1 y 2).

La preparación del personal consistió en la formación de líderes mediante talleres para favorecer el crecimiento personal y colectivo del grupo microempresario y, la posterior delegación de funciones a los mismos en la Directiva recién formada.

Asesoramiento externo que se obtuvo con profesionales del derecho para la preparación del documento comercial de la Microrevi y registro en las instancias mercantiles. Así mismo, elaboración de los estatutos para reglamentar el funcionamiento de los diferentes miembros de la Junta Directiva. Otras asesorías de ambientalistas, empresarios, entre otros.

Cuadro N° 1
Productividad de la microempresa antes y después de su reestructuración.
La Victoria 1996

Productividad antes de la reestructuración	1,74 Kg/Familia
Productividad después de la reestructuración	2,63 Kg/Familia
Incremento de la productividad	+ 0,89 Kg/Familia
Porcentaje de incremento de la productividad	51,15 %

Punto de Éxito: 2,61 Kg/Familia
 Punto de Fracaso: 2,18 Kg/Familia
 Fuente: Datos de la investigación

Cuadro N° 2
Participación comunitaria en la microempresa antes y después de su reestructuración.
La Victoria 1996

Productividad antes de la reestructuración	14,25 %
Productividad después de la reestructuración	21,83 %
Incremento de la productividad	+ 7,58 %
Porcentaje de incremento de la productividad	53,19 %

Punto de Éxito: 21,38%
 Punto de Fracaso: 17,82%
 Fuente: Datos de la investigación

El proyecto ingresó al Programa de Equipamiento de Barrios de la Alcaldía del Municipio José Félix Ribas de La Victoria, estado Aragua, quienes hicieron un aporte equivalente a 364.953 bolívares en materiales para la construcción de la sede donde funcionaría la Microrevi Los Maleteros.

El modelo de trabajo gerencial "calidad total" permitió señalarles la eficacia y eficiencia de la organización como estrategia de trabajo y poder expresar las tareas cumplidas como metas, cuantificarlas en forma de porcentajes.

Se estimuló a la Junta Directiva de la Microrevi para crear incentivos económicos comunitarios tales como premios a la familia que aporte mayor cantidad de desechos de vidrio al mes; establecimiento de un club de alimentos, que pudiera canjear el valor del vidrio reciclable por su equivalente en alimentos, mediante convenios con fábricas ubicadas en el estado Aragua.

Discusión

La urbanización Los Maleteros de La Victoria, concentra población rural que inició su migración del campo a la ciudad con la modernización y la industrialización que favoreció la explotación petrolera y la política socialista de los gobiernos democráticos de los últimos cincuenta años.

Las familias ubicadas en los medios urbanos comenzaron un proceso de adaptación de sus costumbres rurales, con la incorporación de modas ciudadanas de consumismo producto de la transculturación que trajo la modernidad; sin embargo, la falta de tradición educativa, condujo al desaprovechamiento de las ventajas educativas que le ofrecía la ciudad para la formación educativa de los hijos.

La consecuente distorsión del comportamiento de laboriosidad temprana del niño campesino agricultor frente a otra modalidad diferente, la del estudio del niño de la ciudad, desconocida para estas familias, ocasionó el descuido de la formación, por lo que hoy no tienen preparación para la productividad, como les exigen las demandas del trabajo urbano.

El nivel de aspiraciones de las generaciones jóvenes no sobrepasó las exigencias de la comodidad brindada por los explosivos adelantos

comunicacionales, para brindar confort, sin reforzamiento de los valores como la responsabilidad, el esfuerzo creador, la disciplina, la autosuperación, la auto-realización, para contornar un venezolano ciudadano que disfruta de las ventajas que le ofrecía la renta petrolera, pero que no tiene preparación para competir con las exigencias de la demanda de trabajo.

La impresión de descuido que muestra la urbanización por la falta de preocupación de sus habitantes por el macro-ambiente, en su recién creada urbanización, no es sino el reflejo del traslado de sus costumbres rurales, donde no existe el sentido de cooperación para el mantenimiento de áreas comunes del entorno. No conocen el sentido de participación comunitaria para el embellecimiento de su urbanización con el esfuerzo de todos. No se sienten identificados con la urbanización, por tanto, no interpretan que el embellecimiento y mantenimiento del entorno forma parte también de su bienestar en esta nueva forma de vida. Consideran como suya únicamente su vivienda y como su entorno las comodidades que disfruta dentro de la misma. Han adaptado sus valores a la nueva forma de vida dentro de los nuevos contextos, con hacinamiento intrafamiliar y a la vez aislamiento del resto de las vecinas familias.

Se conformó así un modelo social con inmensas dificultades de índole económico, moral, familiar, por la adaptación a nuevos valores, para desarrollar una subcultura propia que escapa al control de las instituciones del sistema (Rivero, 1996), viven en la ciudad pero no se benefician de las instituciones educativas que son las reforzadoras de los valores que inculca la institución familiar, y si ésta tampoco está bien conformada no precisa el adecuado desarrollo de la segunda (Romero, Rodríguez y López, 1993).

Se evidenció la conservación de valores, tales como respeto, honradez, productividad, responsabilidad, pero se encuentran relegados a un segundo plano por las necesidades básicas insatisfechas que favorecen la aparición de antivalores que justifican las conductas que muestran en la vida cotidiana, como lo reflejaron las entrevistas focalizadas realizadas a las familias en la muestra intencionada del estudio.

Todo ello lleva a explicar el cambio de conducta cuando el proceso investigativo cambia de actividad con carácter filantrópico para mejorar áreas comunes que pudieran redundar en el confort de los ambientes

de juego de los niños mediante recolección gratuita del casco de vidrio; por la recolección comercial para el establecimiento de una microempresa comunitaria que pudiera comprar el vidrio a precio de mercado y generar además cierta plusvalía al vender el producto con carácter social a la empresa productora de vidrio para beneficio de la comunidad.

Resultó sumamente difícil lograr la participación comunitaria porque sus valores son compatibles con la cultura de la pobreza caracterizada por pasividad y conformismo (Lewis, s/f.) donde hubo expresiones que se explican por sí solas "no aspiro nada de la vida porque los pobres no tienen derecho a aspirar".

La comunidad es rentista por excelencia, se acostumbró a esperar las cuotas de poder que consiguen los dirigentes políticos a través de las directivas de las Asociaciones de Vecinos para la solución de sus problemas a cambio de mantener la fidelidad hacia el partido que los beneficia; por lo que el trabajo social se interfiere debido a la gran desconfianza que existe entre los diferentes grupos que coexisten adversándose de manera constante.

Sin embargo, se pudo constatar que cuando se integran las comunidades en las investigaciones y auto-resolución de sus problemas donde ellos resulten beneficiados, se alcanzan cambios de actitud y hasta de conductas, que les permiten correcciones en la medida en que se sienten identificados con las luchas por los suyos y por ellos mismos. Siendo indispensable orientar constantemente las acciones para lograr motivación y utilizar estrategias que involucraran sus valores y principios.

Se evidenció que al ser motivados en sus intereses personales, se integran a los equipos de trabajo asumiendo la gerencia de una manera eficaz, lo que demuestra que en la comunidad aún se conserva los valores primigenios de sus antecesores y que los valores actuales como el facilismo, el rentismo, el paternalismo pueden ser superados con formación educativa y ofertas de trabajo productivo como valor esencial en el que ellos sí creen.

Continúa siendo un reto a resolver la baja autoestima que es difícil de erradicar, lo que hizo que la comunidad asumiera la figura universitaria como una matriz vital que les asegura si continúa cooperando con ellos, el logro de sus metas y ha

sido; hasta ahora, no superada por los voluntarios trabajadores de la Microrevi Los Maleteros.

Conclusiones

- 1.- La comunidad de Los Maleteros ubicada en la ciudad de La Victoria, Municipio José Félix Ribas del estado Aragua constituye un ejemplo de comunidades urbanas periféricas asentadas en torno a un polo industrial, en donde la desorganización, la apatía y el vínculo político de sus habitantes dificulta la unión de los pobladores en el logro de un objetivo común.
- 2.- La condición trashumante de estos pobladores los hace heterogéneos, con un comportamiento de indiferencia ante los problemas comunitarios y escasa tendencia a trabajar unidos para mejorar la calidad de vida en su comunidad.

3.- Para lograr cambios de conducta en los individuos y por ende en la comunidad, fue necesario despertar su interés mediante la orientación de las diversas actividades promotoras de progreso, la satisfacción de sus necesidades básicas y el respeto de sus principios. Tal como se demostró en esta investigación que utilizó el incentivo económico como estímulo al trabajo y la responsabilidad compartida con los investigadores en todas las acciones como modelo a imitar.

4.- Se logró el crecimiento personal y el de la organización comunitaria, conformada por: los miembros de la Junta Directiva de la Microempresa "Microrevi Los Maleteros" y de algunos miembros de la comunidad. El equipo de trabajo está comprometido y consciente con los fines y objetivos para la consecución de las metas que lleven al total desarrollo de la microempresa.

Bibliografía

- Baly R. (1996). **Programa Social de Reciclaje de Vidrio**. Publicaciones de la Empresa Productos de Vidrio C.A. Cagua. Estado Aragua.
- Betancourt R. (1985). **Venezuela, política y petróleo**. Monteavila Editores. Caracas.
- Cunill G. (s/f). **La Diversidad Territorial Base del Desarrollo Venezolano**. Editorial Cuadernos Lagoven.
- Isea J, López R, Lugo R. et al. (1977). "Evolución histórica, económica y social del Municipio La Victoria" **Análisis del Distrito Sanitario N° 2 del Estado Aragua**. Facultad de Medicina. U.C.V. Caracas.
- Lewis O. (s/f). La cultura y patrones conductuales de la marginalidad: "Cultura de la pobreza". **La Vida**. Editorial Joaquín Mortiz. México.
- Losada R. (1980). **Venezuela, latifundio y subdesarrollo**. Ediciones UCV Segunda Edición. Caracas.
- Malave H. y Maza D. (1985). **Venezuela una economía dependiente**. Fondo Editorial del Instituto de Tecnología Antonio José de Sucre. Caracas.
- Mata M. (1991). Educación ambiental para toda la comunidad para conservar el ambiente. Edt. Centro de Desarrollo y Ambiente. **III Congreso Venezolano sobre manejo de residuos sólidos**. Puerto Ordaz.
- Naranjo C. y Socorro Y. (1990). Las comunidades organizadas y su participación en la solución de problemas ambientales. **II Congreso Venezolano sobre manejo de residuos sólidos**. Maracaibo.
- Parra E. (1985). **Microempresa y Desarrollo**. Segunda Edición. Bogotá.
- Rivas G. (1991). La disposición de residuos y la protección del ambiente. UCV, **III Congreso Venezolano de residuos sólidos**. Puerto Ordaz.
- Rivero C. (1996). "La cultura social de los informales e ingobernables". **Al Día** 3: 14-15.
- Romero M, Rodríguez N. y López S. (1993). "Diagnóstico de la situación de salud de los trabajadores de una empresa metalmeccánica". **De la Facultad de Medicina** 16 : 21-29, Caracas.

Participantes en la investigación:

Castellanos Carlos; Gómez Olga; Mikly Diana; Peñalver Connie; Pereira Ruben; Pérez Cándido; Pocaterra Leonor; Sánchez Andreina; Villalba Simón; Zalcman Jordana; Ariza Armando; Caicedo Carina; Colina Juner; Correa Olga; Delgado Areany; Gómez Nestor; Ramirez Alfredo; Reinoza José; Sarria José; Belisario Alexis; Blanco Ana; Blanco Marisol; Montiel Carmen; Parra Gonzalo; Rangel Hender; Rivas Yurimak; García César; Marcano Fernando; Rivas Yaneth; Rocafull Miguel; Rojas Leida; Sánchez Ruth; Seco Luz; Tovar Higly; Urdaneta Carolina; Itriago Salvador; Suárez Silvia.